

# Población ocupada, problemas de empleo, y condiciones de vida en Catamarca y Tucumán (1880-1970)<sup>1</sup>

Ariel Osatinsky  
aosatinsky@yahoo.com.ar

## Introducción

A comienzos del siglo XXI, la provincia de Catamarca se distinguía de las restantes del Noroeste Argentino (NOA) por sus menores niveles de pobreza (Bolsi et al., 2009), mientras que Tucumán, con una economía de mayor magnitud, tenía un porcentaje superior de hogares pobres. Diversos trabajos muestran de qué forma Tucumán experimentó en las décadas de 1980 y 1990 transformaciones económicas más regresivas y un mayor deterioro laboral que Catamarca (Osatinsky, 2009; 2012; 2013; 2013a).

Sin embargo, Tucumán, que había tenido desde fines de siglo XIX la economía más dinámica de la región, y Catamarca, con una estructura productiva tradicional y muy rezagada, tenían a comienzos de la década de 1980 niveles cercanos de pobreza estructural<sup>2</sup>.

En ese sentido, el objeto de este artículo es analizar los cambios más relevantes que experimentaron las poblaciones ocupadas de ambas provincias, los problemas de empleo que sufrieron, y el impacto que tuvieron en las condiciones de vida en ese largo período. Se parte del supuesto de que las dificultades laborales constituyen un importante componente del vínculo que existe entre la economía y la pobreza.

Estas provincias tuvieron en el tiempo un desarrollo económico disímil. Durante el siglo XVIII y las primeras décadas del XIX Catamarca y Tucumán tuvieron rasgos comunes como ser la diversificación que caracterizaba sus producciones, y cierto dinamismo en las relaciones comerciales. Siendo de mayor dimensión la economía tucumana, la brecha que la separaba en lo productivo de Catamarca no era tan grande.

Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XIX, mientras que Tucumán experimentó una penetración más profunda de las formas de producción capitalistas, Catamarca conservó una estructura más tradicional en su economía.

Las diferencias no se restringen al plano económico. Mientras que Catamarca posee una superficie de 102.602 km<sup>2</sup>, su población en el período bajo estudio, no alcanzó a 200.000 habitantes. Por el contrario Tucumán, en una superficie de 22.524 km<sup>2</sup>, tenía a mediados del siglo XX casi 600.000 habitantes, superando los 700.000 desde 1960, siendo la provincia con mayor densidad de la región.

1 Agradezco las sugerencias y comentarios de los evaluadores anónimos de la revista.

2 En 1980 Catamarca y Tucumán tenían 38% y 37% de sus hogares con NBI (Censo Nacional de Población y Viviendas, 1980).

El artículo posee diversos apartados, que se corresponden con el estudio de los aspectos socioeconómicos mencionados en la etapa del modelo agroexportador, y en las distintas fases de período de industrialización sustitutiva de importaciones.

## Conceptos y metodología

La pobreza es un fenómeno que estuvo siempre vinculado a la economía. “Los cambios en la pobreza resultan, en gran medida, de cambios que tienen lugar, a diferentes niveles, en el conjunto de la economía” (Lo Vuolo *et. al.*, 2004, p. 125). En ese sentido,

[...] más allá de la heterogeneidad espacial asociada a las condiciones naturales o la herencia histórica, el factor clave de las desigualdades se asocia a la propia lógica de funcionamiento del sistema económico. (Méndez, 1997, p. 322)

Si nos interrogamos acerca de los elementos que se encuentran en ese vínculo que existe entre las transformaciones económicas y la pobreza, no se puede dejar de tener presente a la población con problemas de empleo. Una persona sin ocupación no participa del proceso de creación de bienes y servicios y, por lo tanto, queda marginada de la distribución de riqueza que surge en el proceso de producción. A su vez, aquellos que se encuentran ocupados, pueden sufrir condiciones precarias de empleo como así también disminuciones en su salario real (Lindenboim, 2005). Se trata de situaciones o cambios regresivos en el mercado de trabajo, que agravan las condiciones de vida de una determinada población.

Un concepto importante en esta investigación es el de población económicamente activa (PEA), la cual está conformada por el: [...] conjunto de personas que [...] tiene una ocupación o que, sin tenerla, está en condiciones de trabajar y la busca activamente” (Neffa, 2005, p. 73). Es decir que la PEA incluye a los desocupados, conjunto formado por toda persona que, sin tener ocupación, la busca de manera activa.

Las transformaciones laborales, en general, son consecuencias de cambios que acontecen en la actividad económica, concepto que está asociado a la producción de bienes y servicios de una determinada economía. El conocimiento de dicha producción implica examinar la estructura económica de una determinada región, la cual se compone de una gran cantidad de actividades que pueden ser agrupadas en los sectores primario, secundario y terciario<sup>3</sup>.

La actividad económica, al producir los bienes y servicios que posee una determinada sociedad, es la fuente generadora de los ingresos con los que cuenta esta.

[...] la forma de distribuir y el destino dado a la riqueza generada no conforman un acto posterior a la producción: son una parte intrínseca de la actividad económica. Por lo tanto, es esta una parte central de la explicación de la pobreza, la ocupación y la desocupación. (Lindenboim, 2005, p. 14)

---

3 El sector primario agrupa al conjunto de actividades vinculadas a la obtención de recursos naturales (agricultura, ganadería, minería, etc.). El secundario a las actividades ligadas a la transformación de recursos naturales (industria, construcción, electricidad, gas y agua). Por último, el sector terciario agrupa a las actividades de servicios (transporte, comercio, comunicaciones, financieras, administración pública, etc.).

Por ello, se describen los cambios o transformaciones que más relevantes que tuvieron lugar en la composición de las estructuras productivas de Catamarca y Tucumán, ya que estos implican modificaciones en la distribución de lo producido, siendo a su vez factores ligados directa o indirectamente a los procesos causales del deterioro laboral y social de las poblaciones.

En el presente estudio, debido a que no se cuenta con mediciones de la pobreza para los casos de Tucumán y Catamarca en el período previo a 1980, se utilizaron algunos indicadores vinculados a las condiciones de vida con el objeto de poder comparar la situación social que tenían las poblaciones de ambas provincias. Estas comparaciones se llevaron a cabo observando qué semejanzas y diferencias tuvieron en aquel entonces las poblaciones y hogares de estas provincias en relación al analfabetismo, a los materiales del piso y el techo de las viviendas y otras características como la tenencia de red de agua, y en referencia a la mortalidad infantil. Este último indicador tal vez sea el que mejor haya reflejado en aquellos años previos a 1980, la situación social de las poblaciones bajo estudio, como lo demuestran los estudios de Longhi para el Norte Grande Argentino (Longhi, 2009).

En la investigación se consideró tanto la evolución de la ocupación como también, para ciertos períodos, de la desocupación. El seguimiento del nivel de empleo permite conocer la dinámica que tiene en diferentes momentos la demanda de empleo, y por lo tanto, el requerimiento de fuerza de trabajo. A su vez, se analizó la evolución y distribución de la población ocupada en las actividades económicas que conforman las economías provinciales bajo estudio, en pos de observar las consecuencias en el plano laboral de las transformaciones económicas.

En cuanto a las transformaciones productivas, se tuvo en cuenta la dinámica de ambas economías provinciales en el contexto de los cambios económicos que acontecían a nivel nacional. En ese sentido, se trabajó con la composición que el Producto Bruto Geográfico (PBG)<sup>4</sup> de Catamarca y Tucumán tenía en determinados años, con el propósito de distinguir las actividades que se destacaron o fueron creciendo en importancia, y aquellas que sufrieron crisis y disminuyeron su participación en la estructura productiva. Asimismo, consideraron indicadores que reflejan las dinámicas que tuvieron en el período bajo estudio actividades que se destacan por el peso que tenían en las economías y el mercado de trabajo de ambas provincias: el sector agropecuario, la industria, el comercio y la construcción, o los servicios vinculados a la administración pública.

En cada uno de los apartados del artículo, se describen los cambios demográficos de Catamarca y Tucumán, por la vinculación que poseen con las dinámicas económicas y laborales.

Cabe destacar que en la segunda mitad de siglo XIX, Catamarca y Tucumán tuvieron dinámicas demográficas muy distintas. En el período 1858-1869 la población tucumana se incrementó casi un 30%, mientras que Catamarca mantuvo prácticamente la misma cantidad de habitantes.

Probablemente estos cambios estuvieron vinculados a las diferencias que empezaban a tener el desarrollo económico de una y otra provincia. Tucumán, con una producción azucarera en expansión y vinculada de manera más directa con el Litoral, se transformó en un polo de atracción para diversos pobladores de la región del Noroeste. La economía tucumana abandonaba paulatinamente su carácter comercial-ganadera, en el pasaje hacia una producción en la que sería dominante la manufactura azucarera (Parolo, 2008).

---

4 El PBG es la denominación que posee el Producto Bruto Interno a nivel provincial.

Por su parte, Catamarca tenía una producción agropecuaria de menor escala y sus vínculos comerciales con los diferentes mercados eran menos intensos que el caso tucumano, lo que implicaba la existencia de menos fuentes de empleo, lo cual se transformaba en un factor expulsor de población.

Estas dinámicas demográficas se profundizarían en las últimas décadas del siglo XIX, período en el que la Argentina se insertaba en el mercado mundial como productor y exportador de productos agropecuarios, consolidando esa orientación económica en el período 1880-1930, conocida como la etapa del “modelo agroexportador”. Fueron años en los que se profundizó la dependencia económica en relación al mercado mundial, y se estructuró una organización económica que respondía a los intereses y requerimientos de las naciones desarrolladas.

### **Evolución y características del empleo en Catamarca y Tucumán (1880-1930)**

El “modelo agroexportador” profundizó la distancia entre la situación económica de la región Pampeana con la del interior del país. Las provincias pampeanas, y sobre todo Buenos Aires, fueron las que más beneficios obtuvieron de las transformaciones productivas del período. Por el contrario, el NOA fue una de las regiones que quedaron rezadas. La dinámica comercial que lo había caracterizado décadas atrás era definitivamente parte del pasado, y muchas de sus actividades productivas no lograron prosperar (véase Rofman et al., 1997; Rapoport, 2000; Ferrer, 2008).

En el Noroeste Argentino, Catamarca y Tucumán experimentaron procesos socioeconómicos muy distintos: mientras que la primera fue afectada por el estancamiento y decadencia de varias de sus producciones, conservando una participación muy reducida en la estructura económica nacional (Osatinsky, 2013b), Tucumán, sin poseer producción exportable, se insertó en la nueva dinámica económica del país a través de la creciente producción azucarera. Estas dinámicas disímiles, tuvieron su impacto en el plano demográfico y en el mercado de trabajo.

Mientras que Tucumán triplicó su población entre fines del siglo XIX y los primeros años del XX, Catamarca no logró siquiera duplicar la suya. Por ello la disminución en el peso relativo de cada provincia en la población nacional fue mayor en Catamarca, como se refleja en la tabla 1.

**Tabla 1. Población de Catamarca, Tucumán y la Argentina. 1869, 1895 y 1914**

	1869		1895		1914	
	Hab.	%	Hab.	%	Hab.	%
<b>Catamarca</b>	79.962	4,6	90.161	2,3	100.769	1,3
<b>Tucumán</b>	108.953	6,3	215.742	5,5	332.933	4,2
<b>Total País</b>	1.737.000	100	3.955.110	100	7.885.237	100

Fuente: Censo Segundo Censo de la República Argentina, Tomo III, 1898; Tercer Censo Nacional Levantado 1° de junio 1914, Tomo I, 1916.

La dinámica demográfica descrita estuvo ligada al mayor desarrollo que tuvo el mercado de trabajo en Tucumán durante el período bajo estudio. La mayor demanda laboral hizo crecer el número de habitantes de esta provincia, lo que a su vez se tradujo en una

mayor población ocupada. En efecto, en 1895 Tucumán y Catamarca poseían 131.792 y 53.369 ocupados respectivamente. Para 1914 esta brecha se amplió. Por entonces, mientras que la población tucumana triplicaba a la de Catamarca, la población ocupada de Tucumán era cuatro veces mayor a la de su vecina provincia (207.615 y 57.867 ocupados respectivamente)<sup>5</sup>.

En cuanto a la distribución de la población ocupada en las distintas actividades económicas (Tabla 2), en Catamarca era mayor el peso de los ocupados en producciones primarias, mientras que en Tucumán, tenía mayor importancia el empleo en la actividad comercial. En relación a la industria, parecía tener el mismo peso en los ocupados de ambas provincias, aunque se trataba solo de los profesionales ocupados en la actividad. En Tucumán el sector manufacturero tenía mayor dimensión, reflejado ello en la importante participación de los ocupados sin trabajo fijo o profesión, fenómeno que se vinculaba a la creciente demanda laboral de los ingenios. Por su parte, en Catamarca sobresalía el empleo en manufacturas artesanales.

**Tabla 2. Población ocupada según profesión en actividades económicas. Catamarca y Tucumán. 1895 y 1914**

Actividades Económicas	1895		1914	
	Cat.	Tuc.	Cat.	Tuc.
Agricultura y ganadería	27,7	18,1	23,5	13,1
Producciones industriales	21,9	15,1	22,5	21,2
Comercio	2,1	3,9	3,0	4,3
Personal de servicio	9,0	10,5	3,4	3,6
Adm Pública	0,4	0,4	0,7	0,5
Instrucción y Educación	0,6	0,4	3,0	1,2
Personal de fatiga sin trabajo fijo	7,6	19,5	–	–
Sin profesiones	28,2	30,0	41,8	53,8
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: 1895: Segundo Censo de la República Argentina, Tomo III. Censos Complementarios, Buenos Aires, 1898. 1914: Tercer Censo Nacional Levantado 1° de junio 1914, Tomo IV, Buenos Aires, 1916.

Estas realidades laborales disímiles, como se señaló, fueron consecuencia del desarrollo que tuvo la industria azucarera en Tucumán, que en aquellos años requería de un número importante y creciente de trabajadores<sup>6</sup>. Así, en 1914 el personal ocupado en las explotaciones agropecuarias (EAPs) tucumanas llegaba a 130.413 personas, mientras que

5 Datos de: Censo Segundo Censo de la República Argentina, Tomo III, 1898; Tercer Censo Nacional Levantado 1° de junio 1914, Tomo I, 1916.

6 Mientras que en 1857 los peones y sirvientes conchabados en Tucumán eran 1.804, en 1880 estos ya ascendían a 10.590, para nuevamente crecer hasta ser 40.650 en 1890 (Campi, 1991, p. 183, citado por Bolsi et al., 1997, p. 115).

dicho valor para Catamarca se reducía a 52.384 trabajadores<sup>7</sup>. Habitantes de las provincias vecinas migraban hacia Tucumán en pos de trabajar en la zafra tucumana, ya sea en las explotaciones de los ingenios o en tierras de cañeros<sup>8</sup>. Por aquellos años, el desarrollo de la economía azucarera, y de otras producciones agropecuarias menores, no significó para los trabajadores la posibilidad de alcanzar condiciones de vida dignas. Por el contrario, estos soportaban pésimas condiciones de trabajo y jornadas laborales extenuantes<sup>9</sup>, no percibían salarios mínimos ni contaban con leyes protectoras (Santillán de Andres, 1969, p. 7), recibiendo incluso en muchos casos pagos no en dinero, sino en especies.

En la década de 1920 se sancionaron diversas leyes que buscaban mejorar las condiciones de trabajo en la producción azucarera<sup>10</sup>, las que en su mayoría entraron en vigencia con posterioridad a 1930, y que en muchos casos no fueron respetadas.

Mientras en Tucumán el mercado de trabajo se expandía, en Catamarca la demanda de empleo no alcanzaba a retener a su población. Por ello, “de los departamentos del oeste catamarqueño, y en menor medida del resto de la provincia, la población agrícola masculina comenzó a emigrar en forma estacional o permanente...” (Balán, 1976, p. 230), teniendo como destino en su mayoría la zafra azucarera tucumana. Esta migración era importante, estimada por Alfredo Palacios en alrededor de 8.000 trabajadores (más de la tercera parte de los obreros catamarqueños) (Palacios, 1944).

La emigración no sólo tenía lugar por falta de empleo, sino que en muchas ocasiones trabajadores con ocupación en Catamarca buscaban emplearse en la zafra azucarera por las posibilidades que brindaba esta de obtener mayores ingresos. Esto por un lado implicaba una reducción de fuerza de trabajo empleada en actividades agrícolas o ganaderas de Catamarca, y por el otro reflejaba el mayor deterioro laboral que sufría por entonces la población catamarqueña. Sobre las condiciones salariales de los trabajadores de Catamarca a comienzos del siglo XX, Palacios señalaba:

Los obreros rurales [...] perciben un salario de ochenta centavos a un peso por día, trabajando largas jornadas. Es decir, una entrada mensual que en el mejor de los casos no pasa de treinta pesos. [...] El obrero urbano no gana más de dos pesos diarios, o sea sesenta pesos mensuales, y dos con cincuenta cuando es obrero del Estado, o sea sesenta y cinco pesos, por

---

7 Tercer Censo Nacional, Tomo V.1919.

8 Más de 10.000 ocupados transitorios participaban en cada zafra tucumana.

9 “...los operarios de los ingenios trabajaban 12 horas diarias con intervalos de media hora para almorzar. Los turnos corrían de 5 a 17 horas y de 17 a 5” (D. F. Salvatierra, citado por Santamaría, 1985, p. 168).

10 “La ley 1348 de 1923 estableció –en medio de la anunciada resistencia industrial– el salario mínimo. [...] Los obreros mayores de 18 años recibirían en virtud de esa ley 4,20 pesos como mínimo por jornada legal. Los peones a destajo ganarían el salario convenido con sus patronos [...] los pagos “deberán hacerse en moneda nacional de curso legal”, con lo que quedaban legalmente eliminados el vale y la moneda falsa” (Ostengo de Ahumada, citado por Santamaría, 1985, p. 169).

La Ley 1346 de marzo de 1923 estableció las “ocho horas diarias o 48 semanales. [...] El 30 de septiembre de 1924 se sancionó la ley nacional 11317 sobre trabajo de mujeres y menores: quedaba prohibido el empleo de menores de 12 años y los menores de 14 no podrían trabajar en adelante ni en el servicio doméstico ni en empresas industriales o comerciales. Las mujeres mayores de 18 años no se ocuparían más de 8 horas diarias o 48 semanales y las menores de esa edad durante seis horas o 36 semanales. También se prohibía para ambas categorías el trabajo nocturno [...] El descanso del mediodía quedaba fijado en dos horas.” (Santamaría, 1985, p. 170).

veintiséis días. Y el costo de la vida de un obrero urbano no baja de ciento cincuenta pesos mensuales. (Palacios, 1944, pp. 111-112)

En la zafra azucarera de Tucumán, los jornales de los trabajadores en general oscilaban entre 1,50 y 2,50 pesos diarios (Palacios, 1938) lo que tampoco podía calificarse como un sueldo digno, aunque era un monto superior al percibido por gran parte de la población ocupada de Catamarca.

Los sueldos que percibían la mayoría de los trabajadores de Tucumán y Catamarca<sup>11</sup>, ya sea que trabajasen en la industria azucarera o en otras actividades, no les permitía alcanzar un nivel de vida satisfactorio. La Tabla 1 del Anexo muestra, en relación al material de las viviendas, que ambas provincias se encontraban en peor situación respecto del promedio del país. Tucumán tenía menos casas de paja que Catamarca, probablemente debido a su mayor urbanización<sup>12</sup>, lo que sugiere una menor precariedad en materia de infraestructura habitacional. Lo cierto es que un porcentaje mayoritario de las poblaciones de Tucumán y Catamarca no contaba por entonces con viviendas dignas.

En el plano educativo, ambas provincias tenían niveles de analfabetismo superiores al promedio que tenía la Argentina (Tabla 3). En 1914, todavía la mitad de la población en edad escolar se encontraba afectada por el analfabetismo en ambas provincias, siendo Catamarca la que mostraba una situación un poco mejor que la de Tucumán. En cuanto a la tasa de mortalidad infantil, también era Catamarca la que poseía menores niveles.

**Tabla 3. Analfabetismo, mortalidad y mortalidad infantil en Catamarca, Tucumán y la Argentina**

	Analfabetismo*		Tasa de Mortalidad Infantil**					
	1869	1914	1914		1936		1947	
			V	M	V	M	V	M
<b>Catamarca</b>	86,8	50,6	195,5	172	98,5	80	129,2	104,8
<b>Tucumán</b>	88,4	52,3	223,5	218,4	181,67***		120,3	109,9
<b>Argentina</b>	77,4	35,9	155,8	140,2			92,9	79,3

Fuente: \* Dirección Nacional de Estadística y Censos (1956), Informe demográfico de la República Argentina 1944-1954, Buenos Aires. \*\* IV Censo General de la Nación Tomo I, Censo de Población 1947, Buenos Aires. \*\*\* Boletín Estadístico N° 12 Tucumán 1955. Corresponde al año 1935.

Siendo el último de los indicadores mencionados el de mayor relevancia, podemos concluir que en el período analizado Catamarca tenía una situación social menos crítica que la de Tucumán, aunque en ambas las condiciones de vida eran insatisfactorias y

11 Un ejemplo de los mayores sueldos de Tucumán en comparación con Catamarca lo brindaba una planilla de empleados civiles de ambas provincias de 1914. La misma informaba que en Catamarca el 30% de estos percibía un sueldo de entre 31 y 40 \$m/n, mientras que otro 42% se situaba entre 41 y 60 \$m/n. En Tucumán, por el contrario, el 17% recibía sueldos de entre 41 a 60 \$m/n, el 61% cobraba un monto situado entre 61 y 100 \$m/n (Bunge, 1917, p. 136-137).

12 Tucumán poseía un mayor porcentaje de población urbana. En 1914 esta provincia concentraba ya el 42,6% de su población en zona urbana, mientras que para Catamarca dicho valor era 31,2% (Bolsi, 2000).

estaban alejadas del promedio nacional. Las transformaciones productivas que “modernizaron” la economía de Tucumán generaron una mayor demanda de fuerza de trabajo en relación al mercado de trabajo catamarqueño. Pese a ello, las condiciones de vida de su población no eran hasta 1930 mejores que las que caracterizaban a Catamarca.

A partir de 1930, la Argentina transitará un proceso de transformación en su economía, la etapa conocida como industrialización sustitutiva de importaciones, que se extendería hasta los años 70, y provocaría modificaciones socioeconómicas de relevancia en las distintas provincias del país.

### **Primera etapa de la industrialización sustitutiva de importaciones (1930-1955)**

No es propósito de este artículo realizar un análisis de los cambios económicos que se produjeron en el marco del denominado proceso de industrialización sustitutiva de importaciones (ISI), pero si es importante señalar algunas características de la etapa, por el impacto que tuvieron en el mercado de trabajo. En ese sentido, cabe destacar que la composición de la estructura productiva tuvo alteraciones, con sector manufacturero que adquirió mayor peso<sup>13</sup>, mientras que el sector agropecuario perdió relevancia<sup>14</sup>, aunque seguiría siendo importante al seguir constituyendo el origen de las exportaciones del país. Por su parte, la mayor urbanización, la infraestructura que requirió la industria, y la intervención del Estado en la economía hicieron crecer notablemente el peso de las actividades del sector terciario (Rofman et al., 1997; Rapoport 2000, Ferrer, 2008).

El desarrollo industrial, si bien comenzó de manera incipiente en la década de 1930, se aceleró a partir de los años 40, proceso en el que influyó la ampliación del mercado interno y el mayor poder adquisitivo que tendría la población por esos años (Rapoport, 2000).

En la primera fase de la ISI, las economías de Catamarca y Tucumán tuvieron dinámicas distintas. En el sector primario, Catamarca experimentó una caída en el número de EAPs entre 1937 y 1947, mientras que estas aumentaron en Tucumán<sup>15</sup>. A su vez, la superficie cultivada continuaba siendo muy superior en Tucumán: mientras que Catamarca poseía 52.989 hectáreas cultivadas en 1947, cifra inferior a la que tenía en 1914, Tucumán poseía bajo cultivo 298.635 hectáreas, habiéndose incrementado en más de 100.000 hectáreas en relación al total que poseía en 1914<sup>16</sup>. Estas diferencias se explicaban por el desarrollo que continuó teniendo en tierras tucumanas el cultivo de caña de azúcar.

En el plano industrial, si bien aumentó el número de establecimientos, la brecha entre la cantidad existente en ambas provincias se fue ampliando. En 1935, Tucumán

13 Este proceso de industrialización tuvo limitaciones importantes. Se trataba de un crecimiento de la industria que no había sido planificado por el gobierno, sino que tuvo lugar como consecuencia de la coyuntura que atravesaba el país. A su vez, estuvo concentrado sobre todo en las industrias livianas.

14 Tomado de conjunto, el sector agropecuario disminuyó su producción en un 10% entre 1935-1939 y 1950-1954 (Peláez, 1998, p. 183).

15 En 1937 Tucumán tenía 14.310 explotaciones agropecuarias y Catamarca poseía 7.002 (Censo Nacional Agropecuario 1937). En 1947 estas provincias tenían 16.645 y 4.733 EAPs respectivamente (IV Censo General de la Nación. Tomo II, 1952).

16 En 1914 Tucumán y Catamarca tenían 179.483 y 76.372 hectáreas cultivadas respectivamente (Tercer Censo Nacional, Tomo V, 1919).



tenía una cantidad de establecimientos tres veces superior que Catamarca, mientras que en 1946 y 1954 esa distancia era mayor<sup>17</sup>.

El sector comercial también era de mayor dimensión en Tucumán, contando esta con 5.736 establecimientos en 1946, mientras que Catamarca tenía por entonces 1.531<sup>18</sup>.

La tabla 4 muestra la composición que tenían las estructuras productivas de ambas provincias en 1953.

En Tucumán las actividades agropecuarias y manufactureras tenían un peso destacado, explicando más del 50% de la economía provincial. Por el contrario, en Catamarca eran las actividades vinculadas al gobierno las que sobresalían, como ser construcción (obras públicas) y servicios gubernamentales, teniendo también las actividades agropecuarias una importante participación en la estructura productiva provincial.

**Tabla 4. Producto Bruto Interno 1953. Catamarca y Tucumán (Composición porcentual (%))**

Grandes divisiones	Catamarca	Tucumán
Agricult., ganad., y pesca	18,8	29,6
Minería	0,6	–
Industria	8,4	23,3
Construcción	16,4	4
Servic. No Gubernam.	33,8	34
Gobierno	22	9,1
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: CFI – Instituto Torcuato Di Tella, Relevamiento de la estructura regional de la economía argentina, Buenos Aires, 1963, vol. II. Citado por Rofman et. al., 1997, p. 193.

Las diferencias existentes en las dinámicas de los principales sectores económicos de ambas provincias se explican, sobre todo, por la expansión de la agroindustria azucarera en Tucumán. Este desarrollo, que continuó en las décadas de 1930, 1940 y 1950<sup>19</sup>, se tradujo en un crecimiento de la superficie cultivada, del sector manufacturero, y de la actividad comercial, teniendo en cuenta que la producción azucarera posee un importante encadenamiento con un conjunto de actividades económicas desde su fase primaria hasta la comercial. (Osatinsky, 2012a)

17 Catamarca y Tucumán contaban con 233 y 694 establecimientos industriales en 1935. Diez años después, esos valores ascendían a 352 y 1.409 respectivamente. En 1954 Tucumán contaba con 2.550 establecimientos, mientras que Catamarca poseía 645 (Datos de Censo Nacional Económico. 1935, 1946 y 1954).

18 Datos IV Censo General de la Nación Tomo III, 1952.

19 La producción de azúcar era una actividad que contaba hacia 1940 con 28 ingenios distribuidos en diferentes localidades de la provincia. Los cañeros, que en 1930 eran 6.072, crecieron hasta llegar a ser 19.347 en 1945. Fueron décadas en las que se produjo una importante expansión de la superficie cultivada con caña y de la producción de azúcar (véase Osatinsky, 2012).

**Población y mercado de trabajo en Catamarca y Tucumán (1930-1955)**

La importante distancia que había entre la cantidad de habitantes de Catamarca y Tucumán se mantuvo como una constante durante la primera etapa de la ISI (Tabla 5).

**Tabla 5. Población en Catamarca, Tucumán y la Argentina. 1914, 1947 y 1960**

	1914		1947		1960	
	Nº	%/país	Nº	%/país	Nº	%/país
Catamarca	100.769	1,3	147.213	0,9	168.231	0,8
Tucumán	332.933	4,2	593.371	3,7	773.972	3,9
Total País	7.885.237	100	15.893.827	100	20.010.539	100

Fuente: Tercer Censo Nacional (1916); IV Censo General de la Nación (1952); Censo Nacional de Población 1960.

Tucumán tuvo un mayor crecimiento demográfico. Por ello, si bien ambas provincias redujeron su peso relativo en la población total del país, esa disminución fue mayor en Catamarca. Importa señalar también que fueron años en los que el proceso emigratorio tuvo continuidad, más agravado en Catamarca<sup>20</sup>. La emigración reflejaba la existencia de una estructura productiva que no lograba contener a las poblaciones de cada provincia, situación que ocasionó la búsqueda de nuevas fuentes de empleo, ya sea en las ciudades del mismo territorio provincial, o migrando a Buenos Aires u otras regiones del país en donde, como consecuencia de la industrialización sustitutiva de importaciones, surgieron nuevas actividades. La mayor emigración catamarqueña era un indicador del profundo deterioro laboral que afectaba a la población de la provincia.

El hecho de que la población tucumana fuese a mediados del siglo XX cuatro veces mayor que la de Catamarca explicaba la mayor cantidad de población ocupada que había en Tucumán. Mientras que esta tenía 198.156 ocupados en 1946, ese valor se reducía a 47.998 en Catamarca<sup>21</sup>.

Como se observa en la Tabla 6, el 40% de los ocupados catamarqueños lo estaba en el sector primario, y un 17% eran empleados estatales, siendo en Tucumán esos valores 30% y 8% respectivamente. En esta última, el 30% se ocupaba en el sector industrial, diez puntos más que en Catamarca. En el sector terciario, el comercio y transporte ocupaban el 11% y el 6% de los ocupados tucumanos, mientras que en Catamarca estos valores eran 7% y 3%.

**Tabla 6. Población ocupada según actividad económica. Catamarca y Tucumán 1946**

	Catamarca	Tucumán
<b>Producción Básica</b>	<b>39,1</b>	<b>29,8</b>
Agropecuaria	33,1	27,4
<b>Producción secundaria</b>	<b>20,9</b>	<b>30,6</b>
Alimentación	1,0	15,9

<sup>20</sup> La tasa de migración neta intercensal para el período 1947/60 fue de -60,21 por mil y -164,36 por mil para Tucumán y Catamarca (Ortiz D'Arterio, 1997).

<sup>21</sup> Datos de Anuario Estadístico de la República Argentina. Tomo I, Compendio 1948, 1951.

Textiles	10,4	0,2
Construcción	3,4	4,4
Electric., gas y agua	0,3	0,2
<b>Servicios</b>	<b>36,9</b>	<b>36,8</b>
Comercio, bancos, oficinas y seguros	6,6	11,2
Transportes Terrestres	3,1	6,0
Actividades de los Estados Nac., Prov., Municip.	16,7	8,4
Otros servicios	3,0	4,2
serv doméstico	7,5	7,0
<b>Desconocidas</b>	<b>3,1</b>	<b>2,8</b>
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Anuario Estadístico de la República Argentina. Tomo I, Compendio 1948, 1951

Los censos Económicos también muestran una diferencia importante entre ambas provincias en los ocupados en los sectores industria y comercio, siendo la población ocupada mucho mayor en Tucumán (Tabla 7).

**Tabla 7. Ocupados en industria y comercio en Catamarca y Tucumán 1935, 1946 y 1954**

Industria manufacturera						Comercio	
1935		1946		1954		1946	
Cat.	Tuc.	Cat.	Tuc.	Cat.	Tuc.	Cat.	Tuc.
1.394	11.076	3.918	23.806	3.708	41.360	2.250	12.132

Fuente: Censo Nacional Económico. 1935, 1946 y 1954

El hecho de que casi el 60% de la población ocupada catamarqueña trabajase en actividades primarias o en servicios del Estado era un síntoma del escaso desarrollo económico que tenía esa provincia por entonces. La Encuesta sobre Desocupación de los años 30 (1937) señalaba que las dificultades laborales que afectaban a la provincia estaban vinculadas con sus problemas económicos. En el oeste, la actividad ganadera había disminuido y ya no mostraba el dinamismo que había tenido décadas atrás. En el sur, la actividad agrícola no podía competir con los productos que provenían de otras regiones, siendo también afectadas por productos traídos de afuera las escasas producciones artesanales existentes como los tejidos.

En algunas zonas del interior provincial, la producción agrícola y ganadera para el propio consumo, atenuaba los efectos de la desocupación, pero esta crecía en la capital al calor de las migraciones de desocupados de zonas rurales<sup>22</sup>. El elevado porcentaje de ocupados en actividades gubernamentales que tenía Catamarca reflejaba ya lo que sería una constante: la fuerte presencia del empleo estatal como atenuante de la desocupación y los problemas de empleo.

<sup>22</sup> Datos de la Encuesta sobre Desocupación de 1937, citados por Girbal-Blacha, 2003, pp. 41-42.

Tucumán, por su parte, tenía una menor desocupación<sup>23</sup> como consecuencia de su mayor desarrollo económico. Gran parte de su población activa estaba ocupada en distintas actividades vinculadas a la producción azucarera.

La mayoría de estos trabajadores tucumanos en los años 30, soportaban condiciones de trabajo precarias, por lo que sufrían problemas alimentarios, sanitarios (mortalidad infantil, mal de chagas, etc.), habitacionales (viviendas precarias), deserción escolar, analfabetismo, y salarios muy inferiores al costo de vida (Palacios, 1938, Osatinsky, 2001).

En la década de 1940, sobre todo con el peronismo, los trabajadores de la actividad azucarera lograron satisfacer varios de sus reclamos, obteniendo mejoras salariales y en las condiciones de trabajo<sup>24</sup>. Asimismo, creció el número de trabajadores en la industria azucarera<sup>25</sup>. Sin embargo, hacia la primera mitad de la década de 1950, las concesiones en materia laboral se irían restringiendo a medida que aumentaban los problemas económicos que sufría el país, y las dificultades presupuestarias del Gobierno (Osatinsky, 2012a).

En materia de ingreso, el sueldo medio de la población ocupada en la industria tucumana entre 1935 y 1954 era superior al promedio del país, siendo en Catamarca la mitad de la media nacional (Tabla 8). Incluso entre 1946 y 1954, dicho salario promedio se incrementó en Tucumán, probablemente debido a los aumentos salariales que obtuvieron los trabajadores en la etapa peronista, mientras que en el caso catamarqueño este se redujo.

**Tabla 8. Sueldo promedio de población ocupada en sector industrial, Catamarca, Tucumán y la Argentina, 1935, 1946 y 1954 (en números índices)**

	1935	1946	1954
<b>Catamarca</b>	50	77	54
<b>Tucumán</b>	123	106	126
<b>Total País</b>	100	100	100

Fuente: Rofman et al., 1997, pp. 199-200, sobre la base de datos de los Censos Industriales

De los distintos aspectos señalados del mercado de trabajo, se percibe que Catamarca tuvo una situación laboral más crítica que su vecina provincia, en donde la producción azucarera explicaba gran parte de los procesos laborales.

En cuanto a la situación social, en ambas provincias un número importante de habi-

23 El primer censo nacional de desocupados realizado en 1932 señalaba la existencia de 2.717 y 3.180 desocupados en Catamarca y Tucumán, respectivamente (Panettieri, 1997). Si se tiene en cuenta que Tucumán tenía una población y población activa mucho mayor a la de Catamarca, se entiende que esta última estaba más afectada por el desempleo.

24 Los trabajadores azucareros obtuvieron en aquellos años salario mínimo, salario familiar, salario complementario anual, atención médica gratuita, vacaciones pagas, vivienda adecuada, leche para los hijos menores y educación para los niños, facilidades para la alimentación, días festivos nacionales, etc. Para ello, fue clave el surgimiento de la Federación Obrera Tucumana de la Industria Azucarera (FOTIA) en el año 44 la que, agrupando a todos los sindicatos de los ingenios de la provincia y de los obreros del surco, logró imprimirle a las huelgas y conflictos un carácter masivo (Rubinstein, 2006, citado en Osatinsky, 2012a).

25 La industria azucarera agrupaba en 1943 a 21.713 trabajadores, mientras que en 1947 la cantidad era ya de 30.000 (Rubinstein, 2006: 126, citado en Osatinsky, 2012a).

tantes no tenía acceso a un nivel de vida digno<sup>26</sup> en los años 30, produciéndose durante los años del peronismo, una mejora relativa.

Al igual que en el período del modelo agroexportador, para el lapso de 1930-1955 no se cuentan con mediciones de pobreza. Por ello, nuevamente se tuvo en cuenta la tasa de analfabetismo y, sobre todo, la mortalidad infantil como indicadores de las condiciones de vida de la población<sup>27</sup>.

Respecto al primero de ellos, Catamarca en 1947 seguía teniendo una mejor situación que Tucumán (Tabla 9).

**Tabla 9. Tasa de analfabetismo. Catamarca y Tucumán. 1947, 1960, 1970**

	1947*	1960**	1970**
<b>Catamarca</b>	18,2	11,6	9,5
<b>Tucumán</b>	21,1	13	12,7

Fuente: \* Dirección Nacional de Estadística y Censos, (1956); \*\*Censo Nacional de Población, 1960 y 1970.

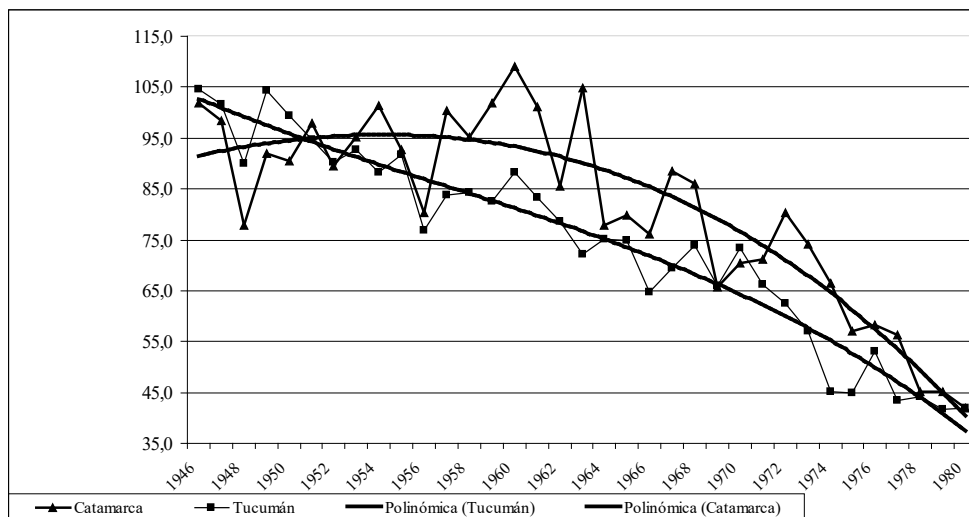
En cuanto a la mortalidad infantil, a diferencia de lo que ocurría antes de 1930, era Tucumán la que tuvo en el período analizado una situación menos crítica. En efecto, esta se redujo en ambas provincias entre 1944 y 1948, y a partir de ese año, y hasta 1955 la mortalidad infantil tuvo una tendencia creciente en Catamarca, mientras que en Tucumán continuó disminuyendo (Gráficos 1 y 2)<sup>28</sup>.

26 Alfredo Palacios en un viaje realizado al norte del país en la década de 1930, en referencia a Catamarca afirmaba: "Considera el doctor Olaran que la gran miseria de la población es la causante principal de la elevada morbi-mortalidad, pues la falta de alimentación, de ropas y de viviendas reviste caracteres alarmantes" (Palacios, 1938, p. 152). Respecto de Tucumán decía: "Las viviendas de los suburbios son peor aún que las de Santiago del Estero. Hechas de quincha, paja, adobe y lona destrozadas, miden, generalmente, tres metros por cuatro. El piso es la tierra: en su interior, catres sucios y maltrechos, o harapos tirados en el suelo y unos cuantos cajones que reemplazan las sillas." (Palacios, 1938, p. 84). "La provincia de Tucumán es muy rica y tiene hoy 27 ingenios azucareros, que actualmente trabajan día y noche, pero el pueblo es muy pobre y sufre hambre" (Palacios, 1938, p. 95).

27 No se pudo encontrar indicadores relacionados con la calidad de las viviendas que había en las diferentes provincias argentinas para el período 1930-1955.

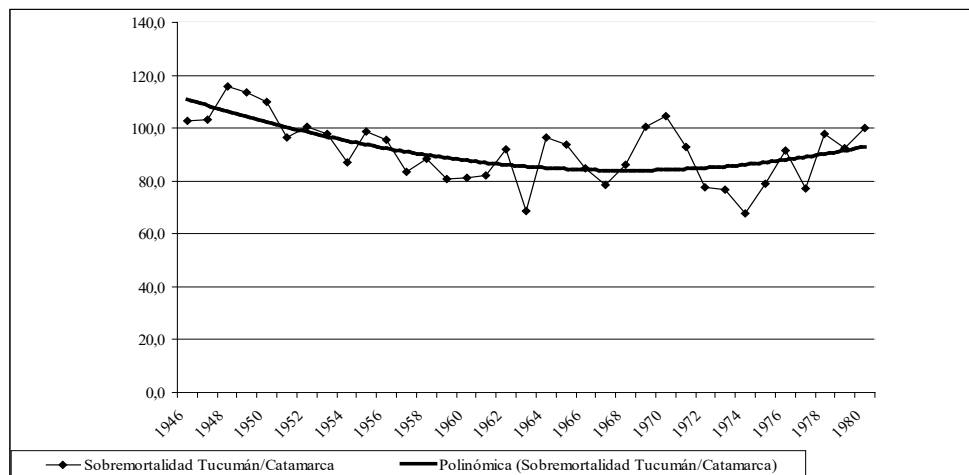
28 En el Gráfico 2, la sobremortalidad infantil Tucumán/Catamarca es el resultado del cociente entre la mortalidad infantil de Tucumán y de Catamarca multiplicado por cien.

**Gráfico 1. Mortalidad infantil en Catamarca y Tucumán. 1946-1980**



Fuente: Elaboración propia sobre la base datos de: Dirección Nacional de Estadísticas y Censos (1956), Informe demográfico de la República Argentina 1944-1954, Buenos Aires; Dirección Nacional de Estadística y Censos, Hechos demográficos en la República Argentina 1954-1960; INDEC, Hechos demográficos en la República Argentina 1961-1966, Tomo I; Dirección de Estadísticas y Censos de Catamarca, Anuario Estadístico de la Provincia de Catamarca 1960-1980; Bolsi y Ortiz de D'Arterio (2001), *Población y Azúcar en el Noroeste Argentino. Mortalidad infantil y transición demográfica durante el siglo XX*, Ed. Instituto de Estudios Geográficos (UNT), San Miguel de Tucumán.

**Gráfico 2. Sobremortalidad infantil Tucumán/Catamarca. 1946-1980**



Fuente: Elaboración propia sobre la base datos de: Dirección Nacional de Estadísticas y Censos (1956), Informe demográfico de la República Argentina 1944-1954, Buenos Aires; Dirección Nacional de Estadística y Censos, Hechos demográficos en la República Argentina 1954-1960;

INDEC, Hechos demográficos en la República Argentina 1961-1966, Tomo I; Dirección de Estadísticas y Censos de Catamarca, Anuario Estadístico de la Provincia de Catamarca 1960-1980; Bolsi y Ortiz de D'Arterio (2001), *Población y Azúcar en el Noroeste Argentino. Mortalidad infantil y transición demográfica durante el siglo XX*, Ed. Instituto de Estudios Geográficos (UNT), San Miguel de Tucumán.

Debido a que la mortalidad infantil es más relevante como indicador de la realidad social, podemos afirmar que en el período la población catamarqueña sufrió una situación social más crítica que la tucumana.

La mejor situación socioeconómica de Tucumán, era en gran medida producto de la importante presencia de la actividad azucarera. Al mismo tiempo, ello sería una pesada carga en el sentido de que el peso preponderante que tenía dicha actividad en la estructura productiva provincial, ataba la suerte de la economía de Tucumán a los vaivenes de la misma (Osatinsky, 2012a).

### **1955-1970: Transformaciones económicas regresivas**

La segunda etapa de la industrialización sustitutiva de importaciones, se caracterizó por políticas económicas que avanzaron en la concentración y transnacionalización de la producción. La búsqueda de una mayor modernización y la eficiencia del sector productivo ocasionó una mejora sustancial de los sectores más concentrados de la actividad económica, al tiempo que perjudicó a numerosas pequeñas y medianas empresas, y a gran cantidad de pequeños y medianos productores (Rofman et al., 1997; Rapoport, 2000; Ferrer, 2008).

Fueron años en los que el sector manufacturero incrementó su peso en la estructura productiva, fruto de un proceso que, como se señaló, benefició a las grandes empresas. A su vez, fueron las actividades terciarias, como los servicios y el comercio, las que aumentaron su peso en la economía nacional, mientras que la actividad agropecuaria disminuyó aún más su participación en la estructura productiva del país.

En este período la economía tucumana experimentó serias dificultades por los cambios regresivos que afectaron la actividad azucarera de la provincia. Esta, que tuvo un crecimiento importante en la primera mitad de la década de 1960, experimentó a partir de 1966, durante la dictadura de Onganía, el cierre de 11 de los 27 ingenios azucareros, la disminución de la superficie con caña y del número de explotaciones cañeras, y el descenso de la producción de azúcar, medidas que afectaron sobre todo a pequeños productores y a los trabajadores vinculados a esta agroindustria (Osatinsky, 2012a).

La crisis azucarera acentuó la disminución que los sectores agropecuario y manufacturero venían teniendo antes de 1966 en su participación en la estructura productiva tucumana (Tabla 10)<sup>29</sup>. En contraposición, la mayoría de las actividades del sector terciario incrementaron su participación dentro de la economía provincial.

---

<sup>29</sup> La superficie con cultivos, superior a 300.000 hectáreas en 1960, tuvo un crecimiento en la década de solo 16%, que se explica por la expansión de los cereales y oleaginosas, sufriendo la superficie con caña un importante descenso.

**Tabla 10. Composición del Producto Bruto Geográfico de Tucumán y Catamarca entre 1953 y 1970 (% , años seleccionados)**

Grandes divisiones	Tucumán			Catamarca		
	1953	1961	1970	1953	1961	1970
<b>Agropecuario, etc.</b>	30	25	22	19	13	16
<b>Minas y canteras</b>	–	0	0	1	2	6
<b>Industria manufacturera</b>	23	16	14	8	8	5
<b>Construcción</b>	4	8	6	16	9	12
<b>Electricidad, gas, agua</b>	/	2	2	/	3	1
<b>Transporte</b>	/	16	9	/	2	5
<b>Comunicaciones</b>	/	1	1	/	2	
<b>Comercio, restaurantes y hoteles</b>	/	13	16	/	9	15
<b>Establec. financieros, seguros, bs. inmuebles y serv. a empresas</b>	/	3	7	/	7	5
<b>Servicios</b>	43,1*	17	23	55,8*	47	35
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

La fuente únicamente diferencia entre servicios no gubernamentales (34% tanto en Tucumán como en Catamarca) y gobierno (9% en Tucumán, 22% en Catamarca). El sector servicios incluye: administración pública y defensa; servicios sociales y comunales conexos; servicios de diversión y esparcimiento y servicios personales y de los hogares. Fuentes: 1953: CFI – Instituto Torcuato Di Tella, 1963. Tomado de Rofman et al., 1997 [1973]: 193; 1961-1970: Dirección de Estadística Tucumán, 1978.

La economía de Catamarca también sufrió transformaciones en el período<sup>30</sup>. Su sector agropecuario tuvo un incremento tanto en la producción ganadera, como en la superficie ocupada con cultivos, la cual sin embargo, continuó ocupando una porción muy reducida de la superficie total con explotaciones agropecuarias<sup>31</sup>. La industria mantuvo su nivel de atraso y reducida dimensión, conformada, en su mayoría, por establecimientos pequeños, que no generaban una demanda importante de mano de obra. Hacia 1963 el sector mostraba una notable disminución de los establecimientos respecto a la situación existente diez años atrás<sup>32</sup>. En 1970, la industria todavía mantenía sus niveles artesanales, teniendo una dimensión muy reducida en la provincia (Osatinsky, 2013b).

En el sector terciario, el comercio y los servicios privados tuvieron una expansión. En 1964 la cantidad de establecimientos duplicaba a la existente veinte años atrás<sup>33</sup>,

30 Para una análisis más extenso sobre las transformaciones económicas del período en Catamarca, véase Osatinsky, 2013b.

31 El número de cabezas de ganado se incrementó en Catamarca de 515.714 a 635.388 en 1960-69. En el mismo periodo, la superficie con cultivos pasó de 28.373 a 72.459 hectáreas (Datos del Censo Nacional Agropecuario, 1960 y 1969).

32 Los establecimientos manufactureros se redujeron de 645 a 417 en el período 1953-1963 (Censo nacional Económico, 1954 y 1964).

33 En 1946 y 1964 Catamarca contaba con 1.531 y 3.193 establecimientos respectivamente (Datos del Censo Nacional Económico 1964).



creciendo con posterioridad, hasta llegar a ser 3.992 en 1974<sup>34</sup>. En la composición del PBG catamarqueño en este período (Tabla 10), hubo una importante caída de la participación de la industria, y una leve disminución del peso del sector agropecuario. A su vez, en el sector secundario, era la construcción la actividad que tenía mayor importancia, probablemente debido a las obras públicas realizadas por el gobierno. Por su parte, el sector que más importancia adquirió en la estructura provincial fue el que agrupaba los servicios del sector público.

En 1970 aproximadamente la mitad de su PBG era generado por la construcción o los servicios del sector público. Asimismo, los sectores agropecuario y manufacturero poseían en aquel año un peso relativo muy bajo (20% del PBG aproximadamente).

Las dificultades económicas que atravesaron Catamarca y Tucumán durante la segunda fase del proceso sustitutivo de importaciones impactaron de manera negativa en el plano demográfico de ambas provincias. En particular, Tucumán sufriría un mayor deterioro laboral, como consecuencia de la crisis de la actividad azucarera, lo cual desembocaría en una pronunciada emigración de la provincia.

### **Población y problemas de empleo en Catamarca y Tucumán (1955-1970)**

La década de 1960 significó un retroceso en cuanto a la participación de Tucumán y Catamarca en la población total del país, como se observa en la tabla 11.

El deterioro demográfico fue mayor en el caso de Tucumán. En esta provincia, si se tiene presente que la población estimada para el año 1970 era de 932.431 personas, se puede afirmar que más de 160.000 tucumanos tuvieron que migrar debido principalmente al cierre de los ingenios. Catamarca sufrió una menor migración que Tucumán en términos absolutos, aunque tuvo un crecimiento demográfico muy reducido, por lo que también en el período 1960-70 la Tasa de Migración Neta Intercensal (TMNI) fue nuevamente mayor en esta provincia<sup>35</sup>, siendo, sin embargo, menor la distancia respecto de la de Tucumán en comparación con los períodos anteriores.

**Tabla 11. Población en Catamarca, Tucumán y la Argentina. 1960 y 1970**

	1960		1970		Var. % 1960/70
	Habitantes	%	Habitantes	%	
<b>Catamarca</b>	168.231	0,8	172.323	0,7	2,4
<b>Tucumán</b>	773.972	3,9	765.962	3,3	-1,0
<b>Total País</b>	20.010.539	100	23.364.070	100	16,8

Fuente: Censo Nacional de Población y Viviendas 1960 y 1970.

Estas dinámicas demográficas tenían relación con los problemas de empleo que había en las provincias bajo estudio, como lo refleja el descenso que hubo en la población ocu-

<sup>34</sup> Datos del Censo Nacional Económico 1974.

<sup>35</sup> Mientras que en Tucumán la migración neta fue de 167.210 personas en la década de 1960, este valor en Catamarca fue de 63.554. Así, la TMNI para ambas provincias fue de -217 por mil y -373 por mil respectivamente (Ortiz de D'Arterio, 1997: 113).

pada en la industria manufacturera en el período 1953-1963<sup>36</sup>. En el caso de Catamarca, el estancamiento y la reducida dimensión de su economía impedían una expansión notable de la demanda de mano de obra, lo que explicaba que la emigración continuase. En Tucumán, en los años previos a la dictadura de Onganía, las dificultades que tenía la industria más importante de la provincia habían provocado un agravamiento de los problemas de empleo. En efecto, hubo una disminución del 28,1% en el personal de los ingenios entre 1948 y 1966, una caída de 19,1% en los empleados en el sector cañero en los meses de zafra en el período 1955-1965, y una reducción del empleo permanente en fábricas y surcos, que de representar más del 70% en 1943, agrupaba en 1966 a menos del 30% de los obreros de los ingenios<sup>37</sup>.

Entre 1966 y 1968, casi 18.000 trabajadores perdieron su empleo por el cierre de once ingenios tucumanos y la disminución de personal en los dieciséis restantes. A ello se sumaba la caída que hubo en la cantidad trabajadores empleados en tareas de cultivo y cosecha de caña de azúcar: de 96.307 a 64.230 entre 1965 y 1969<sup>38</sup>.

Considerando de conjunto los fenómenos señalados, se puede estimar [...] que más de 50.000 personas fueron relegadas de la actividad azucarera. Esta cifra es aún mayor si se tiene en cuenta el declive que se produjo en otras actividades económicas ligadas de manera directa o indirecta a la producción azucarera. (Osatinsky, 2012a, p. 62)

El impacto laboral de la crisis azucarera ocasionó que los sectores agropecuario (primario) y manufacturero de Tucumán perdiesen participación en la composición de la población ocupada provincial (Tabla 12).

En el caso de Catamarca, su sector industrial también sufrió un retroceso en la participación en la estructura de la población ocupada, aunque fue más atenuado que en el caso tucumano. En cuanto al sector primario, adquirió mayor peso en la estructura de empleo provincial. A su vez, el sector terciario incrementó su participación en Catamarca y Tucumán, siendo mayor el incremento que tuvo en esta última. En Catamarca el mayor peso del empleo estatal hacía que en dicha provincia fuese mayor la participación de la construcción y los servicios en la población ocupada.

**Tabla 12. Distribución de la población ocupada en Catamarca y Tucumán. 1960 y 1970**

	1960		1970	
	Catamarca	Tucumán	Catamarca	Tucumán
<b>Primaria</b>	<b>26,8</b>	<b>29,9</b>	<b>28,35</b>	<b>24,34</b>
<b>Secundaria</b>	<b>27,4</b>	<b>26,2</b>	<b>20,3</b>	<b>17,21</b>
<b>Ind manufacturera.; Electricidad, gas, agua y servicios sanitarios</b>	19,6	22,2	10,7	10,87

36 En el período 1953-1963 la población ocupada en el sector industrial de Catamarca se redujo de 3.708 a 2.664 ocupados (-28,1%), mientras que en Tucumán esa reducción fue de 34,1% (de 41.360 a 27.271 ocupados) (Datos de los Censos Nacionales Económicos de 1954 y 1964).

37 Datos de Murmis et al., 1969 y Canitrot et al., 1972, citados en Osatinsky, 2012a, p. 61.

38 Datos de Boneo et al., 1973; Canitrot et al., 1972, citados en Osatinsky, 2012a, p. 61.

<b>Construcción</b>	7,8	4	9,6	6,34
<b>Terciaria</b>	<b>37,3</b>	<b>34,7</b>	<b>41,96</b>	<b>41,85</b>
<b>Comercio</b>	7,6	9,9	11,4	14,16
<b>Transporte, almac. y Comunic.</b>	4,7	6,1	4,06	5,78
<b>Servicios</b>	25	18,7	26,5	21,91
<b>Sin especificar</b>	<b>8,5</b>	<b>9,2</b>	<b>9,39</b>	<b>10,21</b>
<b>Total</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Censo Nacional de Población y Viviendas, 1960 y 1970

Los mayores problemas de empleo que sufrió Tucumán también se vieron reflejados en el incremento de la desocupación que tuvo la provincia en el período. En efecto, en 1960 Catamarca tenía el 6,6% de su población activa desocupada, mientras que en Tucumán ese valor era de 4,1%. Diez años después, Catamarca tenía una tasa de desocupación de 3,8%, mientras que esta ascendía en Tucumán a 4,3%<sup>39</sup>. Probablemente debido a la importante emigración que había sufrido a fines de los '60, la provincia no tenía un mayor desempleo en 1970. Sin embargo, por primera vez, la población tucumana estaba afectada por una desocupación superior a la de Catamarca.

A partir del año 1967 la desocupación afectó al 10% o más de la PEA de San Miguel de Tucumán, cifras muy elevadas para aquellos años, alcanzando incluso valores superiores en los departamentos provinciales en donde estaban ubicados los ingenios que cerraron (véase Osatinsky, 2012a, pp. 63-64).

Tanto en el plano laboral como en el aspecto demográfico Tucumán tuvo en el período un mayor deterioro. Sin embargo, en el plano social, la situación era más compleja. En efecto, tanto en 1960 como en 1970 Catamarca contó con menores niveles de analfabetismo que Tucumán (véase Tabla 9).

En cuanto a la vivienda, Catamarca tuvo en el período una situación de mayor precariedad, teniendo mayores carencias en cuanto a los materiales y servicios con los que contaban los hogares (véase Tablas 2 y 3 en Anexo Estadístico). Sin embargo, si se compara en la Tabla 2 del Anexo Estadístico los valores que tenían ambas provincias para los indicadores seleccionados en 1960 y 1980, se puede afirmar que la brecha que separaba a Catamarca de Tucumán se fue reduciendo<sup>40</sup>. Pero lo más importante está en la evolución que tuvo la tasa de mortalidad infantil en ambas provincias (Gráficos 1 y 2). Como se observa, la mortalidad infantil en Tucumán en la década del 60 ya no tenía la tendencia declinante de los años previos, sufriendo un incremento importante en la segunda mitad de los '60. Por el contrario, ésta en Catamarca tuvo un descenso mayor que el de Tucumán en aquellos años, alcanzando los valores de su vecina provincia en los últimos años de la década.

En los primeros años de la década de 1970 Tucumán volvió a tener una menor tasa de mortalidad que Catamarca, aunque, a diferencia de lo que sucedía en los años 40 y 50, ambas provincias tuvieron entre 1971 y 1975 una reducción con similar tendencia. Sin embargo, en la segunda mitad de los '70, el descenso de la mortalidad infantil fue más pronunciado en Catamarca, teniendo ambas provincias valores casi semejantes a fines de dicha década.

39 Datos del Censo Nacional de Población y Viviendas, 1960 y 1970.

40 Esta reducción fue más notoria en lo relacionado a la tenencia en las viviendas de cañería de agua y retrete con descarga de agua, mientras que fue más lenta en lo que respecta a la electricidad y el piso de tierra, debido al mayor peso que tenían los hogares rurales en Catamarca.

Por lo expuesto podemos afirmar que Tucumán en los años 50 y comienzos de los '60 tenía todavía una mejor situación social que Catamarca. Sin embargo, en la década siguiente las realidades sociales de ambas provincias tendieron a aproximarse. Catamarca, sin contar todavía a fines de la década de 1970 con mejores condiciones de vida que la de Tucumán, mostraba en los indicadores sociales seleccionados realidades más cercanas que años anteriores. Estas dinámicas cambiantes se explican, en gran medida, por el impacto social ocasionado en la población tucumana por la crisis de la actividad azucarera y el cierre de once de los veintisiete ingenios azucareros entre 1966 y 1968.

## Reflexiones finales

A lo largo del artículo se analizaron cambios demográficos, laborales y en las condiciones de vida de las poblaciones de Catamarca y Tucumán, vinculándolos con las transformaciones económicas.

En la etapa del modelo agroexportador, mientras que Tucumán a través de la producción azucarera logró cierta expansión, Catamarca quedó marginada de la nueva realidad económica, integrando el conjunto de provincias del interior más rezagado. Ello se tradujo en el plano demográfico en un importante crecimiento de la población de Tucumán, mientras que la de Catamarca sufrió un estancamiento. A su vez, el mercado de trabajo tucumano se expandió, sobre todo, por la demanda de trabajo que había en la actividad azucarera. Parte de la población catamarqueña migraba a la zafra azucarera de Tucumán, en busca de un trabajo o de mejores condiciones laborales de las que tenía.

Pese a la mayor dinámica económica y laboral, gran parte de la población tucumana no tenía mejores condiciones de vida que la de Catamarca hasta 1930. Si bien en Catamarca había un mayor porcentaje de viviendas precarias, esta provincia mostraba una mejor situación relativa en comparación con Tucumán en lo que respecta al analfabetismo y la mortalidad infantil. En ese sentido, importa señalar que mientras que el deterioro social que afectaba a la población de Catamarca estaba más ligado con la ausencia de un desarrollo económico, en el caso tucumano la "modernización" que había experimentado la economía, no se había traducido en condiciones dignas de vida para la mayor parte de su población.

En las décadas del 30 y 40, Tucumán mantuvo cierto dinamismo económico como consecuencia del desarrollo azucarero. Sin embargo, los problemas que dicha actividad sufrió a partir de 1955, que se agravaron notablemente a fines de los '60 con el cierre de los ingenios, se tradujo en un declive de los sectores económicos más importantes de la provincia hacia fines del período considerado.

Catamarca, por el contrario, mantuvo su economía de característica marginal, con actividades de poca relevancia. Sin embargo, aunque su estructura productiva conservó un prolongado estancamiento, en la segunda etapa de la industrialización sustitutiva de importaciones, contó con la expansión de ciertas actividades primarias y terciarias, siendo menos afectada que Tucumán por las transformaciones económicas regresivas.

Debido a las diferentes trayectorias mencionadas, Tucumán, que tuvo hasta 1960 un crecimiento demográfico mayor que Catamarca, sufrió en la década del 60 una pronunciada emigración que ocasionó incluso una reducción absoluta de su población en el lapso 1960-70. Catamarca continuó siendo una provincia de migración neta negativa, aunque a un ritmo más atenuado que en el pasado.

Estos cambios de tendencias también se observaron en el mercado de trabajo de

ambas provincias. En efecto, mientras que Tucumán mostró en la mayor parte del período analizado una situación laboral menos crítica que Catamarca, fue afectada desde la década de 1950 por crecientes problemas de empleo, llegando en 1970 a tener una desocupación superior a la de su vecina provincia.

Los problemas económicos y laborales de Tucumán impactaron de manera muy regresiva en las condiciones de vida de su población. Por ello, si en la década de 1950 y comienzos de los '60 esta provincia tenía en materia de mortalidad infantil e infraestructura de las viviendas una situación menos crítica que la de Catamarca, a partir de la segunda mitad de la década de 1960, parecía ser Catamarca la que mostraba mayores avances en el plano social. Sin embargo, el hecho de que no hubiese logrado todavía en la década de 1970 alcanzar una realidad social menos crítica que la de Tucumán, reflejaba el profundo deterioro socioeconómico en el que estaban inmersas ambas provincias.

## Anexo Estadístico

**Tabla 1. Material de las casas en Catamarca, Tucumán y la Argentina. 1869 y 1895**

	Catamarca		Tucumán		Argentina	
	1869	1895	1869	1895	1869	1895
Casas de piedra o ladrillo, con techo de azotea	8,8	3,5	2,7	4,3	17,9	20,9
Casa de piedra o ladrillo con techo de teja, fierro o zinc	4,4	4,6	7,5	19,8	2,9	23,2
Casas de Madera	6,4	4,4	0,2	1,0	8,2	4,0
Casas de adobe, paja	80,4	87,5	89,6	73,9	71,0	49,8
Casas de fierro		0,1		1,1		2,1
Total Casas	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Segundo Censo de la República Argentina, Tomo II. 1898.

**Tabla 2. Características de la vivienda según indicadores seleccionados. Catamarca, Tucumán y la Argentina. 1960 y 1980**

	% Viviendas sin cañería de agua dentro de la vivienda		% Viviendas sin retrete con descarga de agua		% Viviendas sin electricidad		% Viviendas con piso de tierra	
	1960	1980	1960	1980	1960	1980	1960	1980
<b>Catamarca</b>	70,1	52,5	72,4	50,1	63,8	39,7	59,4	41,9
<b>Tucuman</b>	64,1	50,5	66,1	46,3	52,3	27,5	37,3	22,8
<b>Argentina</b>	56,5	27,1	38,5	22,9	31,2	13,2	18,1	10,2

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos, Censo Nacional de Población 1960, Tomos I y II; INDEC (1995), Situación y evolución social, Síntesis N° 3, Buenos Aires.

**Tabla 3. Viviendas según tipo de material del techo y el piso. Catamarca, Tucumán y la Argentina, 1960**

Tipo de material del techo	Cat.	Tuc.	Arg.	Tipo de material del piso	Cat.	Tuc.	Arg.
Baldosa	6,4	7	16,8	Mosaico	21,8	31,4	28,4
Cubierta asfáltica o similar	3,8	4,8	14,3	Baldosa	3,9	7	4,4
Teja	6,6	21,4	7,7	Madera	0,6	1,6	32,6
Madera	2	1,1	2,7	Ladrillo	5,8	12,8	7,6
Planchas o chapas metálicas	13,3	40,6	39,5	Cemento	7,6	9,1	8,5
Cartón prensado o similares	2,4	4,7	4,1	Tierra	59,4	37,3	18,1
Pajas y ramas	28,2	15,7	7,6	Otros	0,9	0,8	0,5
otros	37,4	4,8	7,4				
<b>Total Viviendas</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>Total Viviendas</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

Fuente: Dirección Nacional de Estadística y Censos, Censo Nacional de Población 1960, Tomos I.

## Bibliografía

- Balán, J. (1976). “Migraciones, mano de obra, y formación de un proletariado rural en Tucumán, Argentina, 1870-1914”. *Desarrollo y Economía*, 10(2), pp. 201-234.
- Bolsi, A. (2000). “La población urbana-rural del Noroeste Argentino en el siglo XX”. En M. Panaia, S. Aparicio y C. Zurita (Coord.). Trabajo y población en el Noroeste Argentino (pp. 41-58). Buenos Aires: La Colmena.
- Bolsi, A. y Pucci, R. (1997). “Evolución y problemas de la agroindustria del azúcar”. En A. Bolsi (Dir.). Problemas agrarios del noroeste argentino (contribuciones para su inventario) (pp. 113-133). San Miguel de Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán – Junta de Andalucía.
- Bolsi, A., y Paolasso P. (Comp.) (2009). *Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino*. San Miguel de Tucumán: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Universidad Nacional de Tucumán y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.
- Bunge, A. (1917). *Riqueza y Renta de la Argentina. Su distribución y su capacidad contributiva*. Buenos Aires.
- Ferrer, A. (2008). *La economía argentina. Desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI*. Ciudad de Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Lindenboim, J. (2005). *El reparto de la torta. ¿Crecer repartiendo o repartir creciendo?* Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Lo Vuolo, R., Barbeito, A., Pautassi, L. y Rodríguez, C. (2004). *La pobreza... de la política contar la pobreza*. Buenos Aires: Ciepp - Miño y Dávila.
- Longhi, F. (2009). *Los cambios en la distribución espacial de la pobreza en el territorio del Norte Grande Argentino durante la década de 1990. Una aproximación al proceso a partir de la mortalidad infantil* (Tesis de Doctorado).
- Méndez, R. (1997). *Geografía Económica. La lógica espacial del capitalismo global*. Barcelona: Ariel S. A.

- Neffa, J. (Coord.) (2005). *Actividad, empleo y desempleo: conceptos y definiciones*. Capital Federal: Miño y Dávila.
- Ortiz de D'Arterio, J. P. (1997). "Noroeste Argentino. Análisis de los flujos migratorios intra y extrarregionales". En A. Bolsi (Dir.). *La población del Noroeste Argentino (contribuciones para su inventario)* (pp. 111-123). San Miguel de Tucumán: Instituto de Estudios Geográficos.
- Osatinsky, A. (2001). "Los empresarios azucareros tucumanos frente a las reformas laborales del primer peronismo (1943-1949)". En *Actas del 5º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo. Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del Trabajo*.
- Osatinsky, A. (2009). "Pobreza y transformaciones económicas en Catamarca y Tucumán (1980-2002)". *Población y Sociedad*, (16), pp.187-222.
- Osatinsky, A. (2012). "El deterioro laboral de las poblaciones de Catamarca y Tucumán (1980-2002)". *Breves Contribuciones del IEG*, (23), pp. 86-112.
- Osatinsky, A. (2012a). "Estructura productiva, actividad azucarera y mercado de trabajo en Tucumán (1930-1970)". *Revista de Historia Americana y Argentina*, (47), pp. 41-71.
- Osatinsky, A. (2013). "La pobreza y su relación con los problemas de empleo en Catamarca y Tucumán (NW Argentina) a fines del siglo XX". *Estudios Demográficos y Urbanos*, 28 (82), pp. 53-92.
- Osatinsky, A. (2013a). "Las transformaciones económicas regresivas y su impacto desigual en Catamarca y Tucumán (1980-2002)". *ANDES*, (24), pp. 367-393.
- Osatinsky, A. (2013b). "Los cambios en la estructura productiva de Catamarca en el siglo XX". *Arena*, (2), pp. 1-26.
- Palacios, A. (1938). *El dolor argentino*. Buenos Aires.
- Palacios, A. (1944). *Pueblos Desamparados. Soluciones de los Problemas del noroeste argentino*. Buenos Aires: Ed. Guillermo Kraft.
- Parolo, M. P. (2008). *Ni súplicas, ni ruegos. Las estrategias de subsistencia de los sectores populares en Tucumán en la primera mitad del siglo XIX*. Rosario: Prohistoria ediciones.
- Peláez, A. H. (1998). "Breve reseña de la evolución de la economía argentina". En J. A. Roccatagliata (Coord.). *La Argentina. Geografía general y los marcos regionales*. Buenos Aires: Planeta.
- Rapoport, M. (2000). *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2000)*. Buenos Aires: Macchi.
- Rofman A. B. y Romero, L. A. (1997). *Sistema socioeconómico y estructura regional en la Argentina*. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Santamaría, D. (1985). "Estado, industria azucarera y conflicto social en Tucumán durante el segundo gobierno radical (1922-1928)". *Revista de Indias*, 45(175), pp. 161-180.
- Santillán de Andres, S. E. (1969). *Esquema de la estructura socio-económica de la Provincia de Tucumán*. San Miguel de Tucumán: Departamento de Geografía de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT.